

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 34 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administracion, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administracion sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

La situacion toda entera está compendiada en el instructivo diálogo entablado entre los periódicos napoleónicos y los órganos oficiales y oficiosos de Turin. Este diálogo á su vez, puede compendiarse del siguiente modo:

Los diarios napoleónicos:—«Digase cuanto se quiera, el tratado del 15 de Setiembre tiene por objeto reconciliar al Papa y al reino italiano, garantizando al primero la posesion pacífica y segura de los Estados que actualmente posee, y consolidando la duracion del segundo tal y como se halla constituido. Sobre esto no es justo alimentar duda alguna, pues ni la letra expresa del tratado se presta á otra interpretacion, ni puede causarse á Francia la ofensa de suponer que autoriza con su firma un logogrifo perverso, ó que puede consentir en ningun tiempo la violacion de un pacto tan explicito y solemne.»

Los órganos de Turin:—«Diga cuanto se quiera el tratado, y digan cuanto se quiera acerca de él los periódicos napoleónicos, nosotros no entendemos que por ese tratado se nos haya cerrado las puertas de Roma.»

A este singular diálogo, pudiéramos llamarle el juego de los despropósitos, si no mereciera más bien ser contado entre los monumentos insignes de hipocresía, y tegidos ignobles de contradicciones. Porque, en primer lugar, volviéndonos á los diarios napoleónicos, preguntaremos con *El Monde*:—«Si el tratado franco-italiano ha sido celebrado, según decís vosotros, en beneficio de la Santa Sede, por lo cual añadís que el Papa debe apresurarse á aceptarlo, ¿por qué no se ha dado conocimiento de él al Papa hasta que estaba concluido? ¿por qué se han redactado sus artículos sin participacion alguna del Gobierno pontificio? ¿por qué este procedimiento secreto para con el Papa en asunto que, según vosotros, le es tan favorable? Si el Gobierno frances queria evacuar á Roma, ¿qué necesidad tenia de concluir un tratado con el Rey de Italia para retirar de allí sus tropas? ¿para que le hacia falta el permiso del Gobierno italiano? Y si queria que la revolucion no invadiese las actuales fronteras de los Estados pontificios, ¿no le bastaba con declarar terminantemente que no lo consentiria? ¿cuando la revolucion se habria atrevido á intentar nada,

tan luego como le constase que tendria contra sí á Francia, estando por otro lado tan segura de que tambien seria combatida por Austria y España? ¿Cómo, pues, no veis que los católicos no se inquietan, cuando ven confiada la custodia de los Estados que restan al Papa en manos de un Gobierno que le ha robado las dos terceras partes de ellos?

Estos argumentos del *Monde* no tienen réplica; y aún si este diario tuviese libertad para añadir otros, podia tambien haber dicho:—«¿Qué crédito han de prestar los católicos á esa firma de Francia puesta en el tratado? ¿no se halla tambien esa firma en los tratados de Villafranca y de Zurich, que á pesar de ella han sido violados? ¿Cómo queréis, por otra parte, que los católicos tengan por bueno un tratado en el que implícitamente sesancionan las usurpaciones de la revolucion, consumadas precisamente contra lo estatuido en los mencionados pactos de Villafranca y de Zurich, á cuyo pie estaba tambien la firma de Francia? ¿Qué confianza han de tener los católicos en esta firma puesta tambien en documentos en que se defiende la independencia de Polonia y la integridad de Dinamarca?»

Imposible responder satisfactoriamente á estos cargos; tanto más imposible, cuanto precisamente en los momentos mismos de estar diciendo el *Constitutionnel* que—«el Gobierno italiano no defenderá el convenio de 15 de Setiembre con reticencias ni con palabras preñadas, sino francamente y combatiendo á la anarquía y á los aventureros políticos.» (véase el telegrama correspondiente, fecho ayer en París) en estos momentos mismos el tal *Gobierno italiano* presenta en el Parlamento de Turin, junto con los documentos relativos á la cuestion, un mensaje diciendo que—«el convenio ha sido una necesidad política, pero que de él deben esperarse resultados satisfactorios, porque la evacuacion del suelo italiano por tropas extranjeras, preparará la solucion satisfactoria y definitiva de la cuestion romana.»—Es decir:—«Señores diputados: el Gobierno no ha tenido más remedio que firmar eso, porque no podia pasar por otro punto; pero tengan ustedes calma, y ya verán cómo eso no nos quita proseguir nuestra idea de quedarnos con Roma, antes bien nos facilita el lograrlo definitivamente.»

Esto por lo que hace al mensaje con que el Gobierno de Turin presenta los documentos, pues en cuanto á los documentos mismos, el telegrama nos da la sustancia de un despacho del Sr. Nigra (uno de los negociadores del tratado) en cual se dice que—«los negociadores italianos tenían instrucciones formales de no comprometerse á nada contrario á los derechos de la nacion»—y que, según se deduce claramente de las conferencias que han precedido al convenio, y según lo expresa el texto mismo de él, Italia no se ha comprometido á renunciar sino á los medios violentos.—Es decir: ni nosotros hemos querido comprometernos, ni en realidad nos hemos comprometido á nada que nos impida quedarnos con Roma cuando podamos y como podamos.

Tal es el lenguaje que se oye en Turin en los momentos mismos de prometerse las felices el *Constitutionnel*, asegurando que el Gobierno italiano, lejos de hablar con reticencias y palabras preñadas, lo hará francamente combatiendo á la anarquía.

¿Puede estar más patente el engaño? ¿cabe descubrir más pronto el verdadero valor de ese indecente pasticcio llamado convenio de 15 de Setiembre? ¿puede excitar otra cosa más que lástima ó asco esa garrulería con que el periodismo napoleónico nos está encomiando la sinceridad de tal convenio, que por otra parte, empieza sancionando el robo y el sacrilegio italianismos? ¿Qué perversion de ideas, qué desfiguramiento de hechos no supone, por consiguiente, esta repugnante palabrería del periodismo napoleónico tan incesantemente desmentida por el cinismo de la behetría turinesa?

Cuando *El Constitutionnel*, irritado de que Mazzini y Garibaldi se pronuncien contra el convenio, llama al primero—«campeón despreciable de la revolucion sangrienta»—cuando truena contra el segundo, no por las blasfemias con que insulta á la Iglesia católica y á su Vicario, sino por las duras calificaciones que, según parece, hace de Napoleon, lo confesamos francamente, nos parece el diario bonapartista bastante más despreciable que el campeón de la revolucion sangrienta, y harto más repugnante que Garibaldi el blasfemo. Mazzini al menos no se revuelve en ese fango del periodismo napoleónico que supone favorable al Papa un acto del cual le consta que es un nuevo ataque y un nuevo insulto al Pontificado, y que si se muestra severo contra Garibaldi, no lo hace por ser este enemigo de Dios, sino adversario de Napoleon III.

Lo hemos dicho mil veces, y lo repetimos hoy: si Judas nos inspira horror y Herodes desprecio, Pilatos nos causa asco. Esas ocultaciones y mutilaciones de la verdad, esa perversa moderacion con que el periodismo napoleónico afecta defender al Papa cuando le vilipendia con sus consejos y lo amenaza con sus reticencias; esos montones de palabras con que bajo el velo de conciliar al Pontificado y á Italia y de satisfacer las exigencias de la Religion y de la libertad, no se defiende otra cosa sino el interes bastardo de una ambicion satánica, escarnecen el sentido moral y causan más daño á Europa, ya tan pervertida, que pudiera causarle la dominacion francamente bárbara de Mazzini y Garibaldi.

De creer al telégrafo, parece que cuaja lo de la entrevista del Emperador Napoleon y del Czar de Rusia, y que se agregarán á esta solemnidad el Príncipe Humberto en representacion de Vitor Manuel, y el Rey de los belgas. Es casi un Congreso de Soberanos. Esperemos á ver si se realiza, y qué resulta de él. Pero entre tanto fijemos la atencion en lo que en Turin se está hablando á estas horas (pues la discusion sobre el convenio se ha declarado urgentísima) seguros de que allí ha de desatarse el nudo de mentiras vergonzosas y de planes hediondos que, como el veneno dentro de la nuez vómica, están encerrados bajo la cáscara del tal tratado franco-italiano.

TELEGRAMAS.

TURIN, 23.

Todas las autoridades han publicado proclamas, recomendando la tranquilidad. De las fronteras de Venecia escriben con fecha del 22, que los insurgentes procuraban apoderarse de Beluna, mas no habiéndolo conseguido, determinaron dispersarse y esconder las armas. Hasta ahora ningun jefe ha sido cogido, aunque se han hecho muchos arrestos.

PARIS, 25 (recibido por la noche).—NUEVA-YORK, 13. Ha tenido lugar una batalla delante de Richmond, sin resultado decisivo; con todo hasta ahora no se ha renovado, como se esperaba.

Sheridan se ha retirado hácia Estraburgo. El general Price continúa sus operaciones en el Misouri. Ha sido elegido el candidato republicano en los Estados de Indiana y Ohio. Los demócratas van ganando terreno en la Pensilvania. El voto del Estado de Maryland será probablemente favorable á los republicanos. El oro está á 109 y el algodón á 103.

PARIS, 25 (recibido por la tarde).

México, 19 de Setiembre.—El Emperador Maximiliano es acogido en todas partes con entusiasmo. Las tropas persiguen á Juárez sin interrupcion, tanto en el Norte como en el Occidente del Imperio.

UDINA, 23.

Una banda de cien insurrectos se ha refugiado en los bosques de Consiglio. Varios desertores de Cadore y Beluna hacen esfuerzos para reunirse á los insurrectos.

PARIS, 23 (recibido el 25.)

Un periódico de Francia asegura que el Emperador Napoleon irá á Niza á visitar al Emperador y á la Emperatriz de Rusia, y que el Czar vendrá á Compiègne antes de volverse á Rusia. Se ha publicado un folleto de origen semi-oficial sobre la convencion franco-italiana, que sostiene, que no es posible dudar de la lealtad de su ejecucion, cuyo objeto es reconciliar á Italia con el Pontificado.

TURIN, 24.

El crédito para la traslacion de la capital de Italia á Florencia se ha fijado sólo en 7 millones, y no en treinta, como equivocadamente se anunció. La exposicion del ministerio declara: que considera la sancion de la convencion franco italiana, como una necesidad política, convencido de que sus beneficios son innimablemente superiores á los inconvenientes, manifiesta tambien que hay grandes sacrificios que hacer para trasladar la capital; pero que tendrán un resultado satisfactorio. La evacuacion de las tropas extranjeras del suelo italiano preparará la solucion satisfactoria y definitiva de la cuestion romana.

Entre los documentos presentados hay una nota del caballero Nigra, que resume la historia de todas las conferencias que han precedido á la convencion. Manifiesta asimismo que el Gobierno frances ha exigido entre otras promesas el no atacar al territorio pontificio y algunas otras garantías, propias á inspirar confianza al Catolicismo. Los negociadores italianos tenían instrucciones formales de respetar todas las condiciones no contrarias al derecho de la nacion.

Ultimamente el caballero Nigra manifiesta que de las conferencias se deduce claramente que la convencion no significará ni más ni menos que lo que expresa el texto, es decir, que Italia se compromete á renunciar á todos los medios violentos.

PARIS, 24 (recibido por la noche).

La *Nouvelle Presse* de Viena del 24, asegura que Rechberg ha presentado su dimision. Su sucesor eventual será el conde de Mensdorff-Pouilly.

SAINT-NAZAIRE, 24.

El vapor-correo de Méjico ha llegado hoy con retraso de nueve dias, por la tempestad que ha reinado en el golfo de Méjico.

BERLIN, 24.

Gorstchakoff es esperado aquí para el 27, el cual se detendrá en esta capital, aguardando la vuelta del Czar y de Mr. Bismark.

PARIS, 24 (por la noche).

Se considera como cierto el importante acontecimiento de una entrevista entre el Czar y Napoleon III.

Mañana llegará á París Mr. Bismark.

BERLIN, 24.

La *Gaceta* alemana del Norte dice que el compromiso con Austria, que Prusia respetará, le impide aceptar desde luego los votos del comité de Lauemburgo; pero que Prusia aprecia en alto grado la confianza con que la ha honrado, y que no perdonará medio alguno para traer las cosas conforme á los deseos de las poblaciones.

GINEBRA, 25.

El Rey de los belgas ha salido hoy con direccion á Lyon y Marsella, y se asegura que se encontrará en Niza con los Emperadores de Francia y de Rusia.

TURIN, 25.

Se ha declarado urgentísima la discusion sobre los sucesos del 21 y 22 de Setiembre en Turin.

IDEM, 25 (por la tarde).

Las sesiones del Parlamento se han aplazado hoy hasta nueva orden.

Ayer, poco despues de la comunicacion de los documentos relativos al convenio franco-italiano, se han nombrado las comisiones especiales, que presentarán pronto sus dictámenes.

PARIS, 25 (por la tarde).

Mr. de Bismark ha sido recibido hoy en audiencia particular por el Emperador en la residencia de Saint-Cloud.

El Emperador Napoleon saldrá fijamente mañana á las doce: llegará en la misma noche á Niza, y el jueves hará su visita al Czar Alejandro, permaneciendo en Niza hasta el viernes por la noche.

El *Monitor* en su edicion de esta tarde, desmiente los rumores que han circulado sobre modificaciones en el ministerio de Hacienda.

PARIS, 25.

Ayer al terminar la cotizacion en la Bolsa, quedaron los fondos á los precios siguientes:

3 por 100 frances, 64 75.
4 1/2 frances, 94 50.
Diferido español 42 0/0.
3 por 100 interior español 43 0/0.
Ferro-carril de Sevilla y Cádiz 292.
Mobiliario frances, 883.
Sociedad española mercantil industrial, 460.
Ferro-carril de Zaragoza, 471.
Idem del Norte, 375.
Mobiliario español, 567.
Ferro-carril portuges, 280.
Fondos turcos, 49 3/8.

AMSTERDAM.

3 por 100 español, 44 7/8.
Diferido español, 41 0/0.
Fondos griegos, 00 0/0.

AMBERES.

3 por 100 interior español, 44 1/4.
Diferido español, 40 3/8.

LONDRES, 26.

Consolidados ingleses, 89 1/8.
3 por 100 portuges, 47 0/0.
Fondos mejicanos, 26 1/8.

— 108 —

dente recato? ¿qué maestro dirá á las gentes dispersas: congregaos; y á los hombres artificiosos: tened las sencillas de la paloma; y á todos los que andan, van y vuelven sobre las cosas: sea vuestra palabra si, si, no, no; simplemente la verdad, nada más que la verdad? Estas doctrinas son las del Cristianismo: con ellas irá el mundo adelante; sin ellas volverá á una idolatría tanto más funesta, cuanto es mayor el caudal de enseñanzas, de que ahora abusa, y que le haría despreciar todas las divinidades puestas en culto. ¿Qué importa que el Dios se llamara soberanía, ni que se llamara opinion, ni que se llamara pueblo, si conoce el mundo que cuanto se quita de vano á las palabras quedaria de odioso á los ídolos? Hé aquí la razon porque allí donde más abunda el movimiento con la prosperidad, la civilizacion con sus conquistas, y los talentos con sus prestigios, allí precisamente es necesaria, absolutamente necesaria, mayor suma de bienes morales, mayor dosis de religion, más profunda humildad, enseñanza más frecuente, más general, más regularizada, más encomiada por los sabios, y más protegida por los poderosos. Si, esto es verdad. Entendedlo cuantos gobernais los pueblos. *Et nunc reges intelligite.*

Pidiendo esto, ¿pedimos por ventura la reaccion? ¿deseando la llegada de tales tiempos, abogamos por el retroceso? ¿qué hemos dicho? Adelante. Si, adelante de virtud en virtud, de perfeccion en perfeccion, de gloria en gloria. Y lo decimos, ¿cómo? por medios hábiles, racionales y prudentes. ¿A quién

ofendemos? ¿quién puede considerarse maltratado? ¡Ah! Si hubiéramos llegado á una época en la cual tuviera culto propio hasta el miedo á una critica insensata, y no tuviera su culto el bien, su veneracion la santa verdad, la justicia su respeto, el honor su homenaje y la probidad natural su estima, ¿cómo pudiera llamarse sin repugnante impropiedad siglo de discusion el que así cambiara nombres é ideas, cuestiones y asuntos, para ser injusto á mansalva? Algo más alto y mucho más honrado queda el siglo aceptando el criterio natural elevado por el Evangelio á su perfeccion. *Nosce te ipsum*, decían los antiguos. Dicen los discípulos de la buena nueva: *La humildad es la verdad.*

Repetida en varios lugares, con diferente motivo inculcada, insistiendo siempre en la misma idea, os hemos dicho lo que lealmente entendemos convenir á nuestros alumnos en las presentes circunstancias.

No dudamos asegurar que continuando el profesor en sus laudables tareas, y los discípulos con su respetuosa docilidad, se alcanzará victoria completa, por parte de los Seminarios, en orden á las escuelas anárquicas que todo lo confunden y destruyen. El eco mismo de la enseñanza enemiga la de señalarnos con precision el puesto que debamos ocupar en el combate y el rumbo que hayamos de dar á nuestras operaciones.

La sagrada ciencia que profesamos exige de nosotros un estudio profundo y constante, una meditacion seria y reflexiva, y toda la circunspeccion y

— 109 —

— 110 —

— 105 —

escuela pretende ejercer una superioridad de criterio, de ciencia, de tino, de circunspeccion y de prestigio, sobre todo lo gerárquico y gubernativo de la Iglesia, como sobre todo lo fundamental de las sociedades.

Ella sola dominando, ella sola rigiendo, ella ley siempre, siempre regla de todo, hé aquí su símbolo á la vez que su intento: presuntuosa como es de tener encargo providencial de moderar, de elegir de componer, ó desquiciar lo existente, cual si dotara fuera de una actitud y competencia indisputables para todas las soluciones, y en todas las incidencias de los asuntos. Ni revolucionaria, ni amiga del orden, todo lo es para sí; hasta con el talento deplorable de saber prescindir y mostrar abnegacion cuando no provecho en la abstencion. Yo, ó nada: mi dominacion ó el diluvio, dice soberbia: si la Iglesia me está sometida, soy con la Iglesia; si la impiedad me encomienda sus gestiones, sabré no disgustarla. Es por fin el doctrinarismo, el todo ó la parte, la nada ó una tréguera en las cosas divinas y en las cosas humanas hábilmente sacrificadas al comercio inicuo de un egoismo sacrilego. Como se vé, el doctrinarismo es la más completa antítesis del sentimiento católico.

Tiene ademas la escuela que examinamos un carácter que la es muy propio, y por el cual no es cuanto se debe conocerla. Sobre sus pretensiones de inteligente, de pausada, de señora de toda oportunidad y de todo acierto, muestra haberse, respecto de las cuestiones y de su aplicacion á cosas prácticas

PARIS, 25.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior, á 43 1/2; la diferida, á 42 0/0; la amortizable, á 29 0/0; el 3 por 100 francés, á 64,60, y el 4 1/2 á 91,40.

LONDRES, 25.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 3/4 á 112.

De las últimas noticias de los Estados-Unidos traídas por el *Bremen* y fechadas en Nueva-York el 7 de Octubre se desprende que todo cuanto se ha dicho respecto á proposiciones de paz en Georgia entre Sherman y M. Stevens, vice-presidente de la confederación del Sur, es completamente falso. Así lo aseguran á la vez la prensa oficial de Washington y la de Richmond.

El mundo político de toda la Union sigue preocupado con la elección de presidente, y la creencia general es que Lincoln será reelecto; pero también se asegura que esta reelección, si no es apoyada por una gran mayoría, producirá la revolución en los Estados del Noroeste.

El hecho es que en todas las ciudades considerables del Norte existen grandes elementos revolucionarios, y que el jefe de los demócratas Makeen, está decidido, y lo ha declarado públicamente, á efectuar la revolución en el caso de que Lincoln sea reelecto.

Por otra parte, Foot, representante de Tennessee, asegura con extraña confianza que en el caso de que Mac-Clellan y Pendleton no sean electos, todos los Estados en que los republicanos tengan una inmensa mayoría se separarán inmediatamente de la Union y formarán una alianza militar con los confederados.

La elección de Lincoln cuenta con grandes probabilidades contra la de Mac-Clellan.

Las noticias relativas á la guerra tienen poco interés. El general Grant se encuentra en Washington, y el ejército de Potomac, contrariado por el mal tiempo, permanece inmóvil al frente de Petersburg y en la orilla derecha del río James. Corren rumores de que Grant se halla dispuesto á abandonar por completo la conquista de Richmond. El hecho es, que su última operación debe ser considerada como una derrota, á pesar de la decantada ventaja que ha costado 4,000 vidas.

En el valle de la Shenandoah, Early, con el refuerzo que ha recibido de 20,000 hombres, y fortificado en Browns-Gap, en las montañas Azules, tiene en jaque á Sheridan y se prepara á atacarle.

Sherman se encuentra en Georgia cortadas sus comunicaciones con el grueso del ejército y amenazado por los del Sur, los cuales siguen avanzando en en Missouri con fuerzas considerables y propósitos de apoderarse de la capital de dicho Estado.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE OCTUBRE DE 1864.

Con el epígrafe de *Los Libros de Texto* ha publicado *El Reino* un artículo que vamos á extraer en las ménos palabras posibles.

Dice que desde los tiempos de Carlos III hemos corrido mucho en la senda del progreso intelectual; pero no lo suficiente para alcanzar á las demás naciones del resto de Europa, por cuya razón los libros que sirven de texto en la enseñanza son tan incompletos y exigüos, lo cual no impide que sean el blanco de las iras católicas. Tal es ni más ni ménos la sustancia del artículo de *El Reino*: que estamos atrasados y que los católicos queremos retroceder todavía más. O en otros términos: que los libros de texto no son aún todo lo impíos que debieran ser. ¡Donosa manera de defender los actuales libros de texto!

En una parte del extraño raciocinio de este periódico, necesariamente tenemos que estar conformes. Podemos decir con él que los libros de texto que maneja la juventud española, son generalmente incompletos y exigüos: que se escriben por lo general (esta salvedad es nuestra, no de *El Reino*), pocos y malos libros de texto. Es más: llevamos nuestra conformidad á gran parte de las razones alegadas por él para explicar las causas de esa falta de buenos libros destinados á la enseñanza.

Por ejemplo: no tenemos inconveniente en aceptar las siguientes observaciones de *El Reino*:

«La composición del Consejo de instrucción pública y la excesiva centralización en materias de enseñanza, retraen á muchos profesores verdaderamente ilustrados de publicar buenas obras de texto que, no teniendo otra aplicación inmediata que la de servir en las escuelas, y contando con la seguridad de que no habrían de obtener el favor de aquel alto cuerpo consultivo, arruinarían á sus autores, que se habían lanzado á este linaje de especulación, sin más títulos que su mérito, no siempre bastante á lograr la palma del vencedor en las controversias científicas ó certámenes literarios.

«He aquí por qué la mayor parte de las asignaturas se estudian en libros extranjeros, principalmente franceses. En las carreras especiales apenas hay un texto escrito en nuestra lengua. Por lo que hace á las universidades, también son muy frecuentes las obras venidas de allende el Pirineo, cuando faltan, se acude á la formación de cuadernos con las explicaciones del catedrático; muy pocas veces hay que echar mano de autores españoles. Ortolan, Arhens, Tiberghion, Lermier, Vivien, Moreau, Molinari, Bastiat son los nombres más citados entre la juventud estudiosa.

«Y no es que carezcamos de libros de texto señalados por el Gobierno, nada de eso; precisamente la lista de autores á quienes el Estado concede el privilegio de que sus obras puedan servir para la enseñanza en los establecimientos públicos, es interminable; consiste en que la mayor parte son insuficientes para el objeto en el estado actual novísimo de las ciencias, y en que el Estado, con todo su poder, no es capaz de convertir en bueno un libro defectuoso.

Sucede, á más de esto, que los compaginadores de las citadas obras, contando con la protección oficial y viendo próximo el día en que un escritor más influyente pueda venir á arrancársela, se aprovechan de la ocasión y ponen á sus libros un precio fabuloso, circunstancia que los hace completamente inútiles para muchos estudiantes, si ya no lo fuesen en alto grado por la vulgaridad de sus ideas.

Ahora bien, de la premisa cierta y evidente de que los actuales libros de texto son por lo general malos, y algunos moralmente detestables, ¿qué se deduce? Dedúcese naturalmente que los católicos hacemos bien en combatirlos. Pero *El Reino*, con una lógica peregrina, aprendida sin duda en esos malos libros de texto que condena, infiere de aquí que debíamos aprobarlos. No se crea que exageramos. Inmediatamente después de asegurar que estos libros son malos, añade: «los libros de texto son, á pesar de todo, el blanco de las iras neo-católicas.» Si son malos, y á pesar de serlo, son el blanco de nuestras iras, quiere decir que todavía no son bastante malos para merecer nuestra aprobación; y como la censura de los neo-católicos, esto es, de los Obispos, de los padres de familia y de los escritores católicos, no ha recaído sobre el método, estilo y demás condiciones literarias de ciertos libros de texto, sino acerca de su doctrina anti-católica, resulta perfectamente demostrado que lo que quiere *El Reino*, al querer lo contrario de los católicos, es que dichos libros sean, como ántes hemos dicho, todavía más malos, todavía más contrarios á la doctrina de la Iglesia.

Así se explica un periódico que el año pasado publicó cierta serie de artículos sobre la enseñanza, con los cuales la prensa neo-católica tuvo el gusto de hallarse generalmente conforme, y ánn de copiar algunos con encomio.

Después de este singular argumento, cuya consecuencia, como acaba de verse, es absurda, *El Reino* tiene el valor de preguntarnos qué libros de texto preferimos y cuáles son nuestros autores principalmente en filosofía. A estas preguntas pudiéramos contestar muy sencillamente arguyendo con sus propias palabras. «No dices que los actuales libros de texto son incompletos, exigüos, pocos y malos? Pues por de pronto, nosotros rechazamos todo libro malo, esto es, todo libro que enseñe doctrina contraria á la de la Iglesia. Si sólo hubie-

se en el mundo libros malos, procuraríamos que nuestros hijos no aprendiesen á leer: si sólo hubiese libros de texto anti-católicos para las asignaturas de institutos y universidades, ni en universidades ni en institutos pondrían el pie nuestros hijos; porque ántes que la ciencia es la fe, y ántes que la ilustración profana, la salvación de sus almas.

Pero estas hipótesis son falsas: hay muchos libros buenos; hay libros de texto buenos hasta en la lista oficial de los aprobados para la enseñanza de la filosofía; por ejemplo, la *Psicología y lógica* de D. Juan Manuel Orti; y hay en España buenos libros de filosofía que no sabemos por qué han de estar desterrados de la lista del Gobierno. La *Filosofía elemental* de Balmes es uno de ellos, y la del Sr. Arbolí es otro. Con respecto á este último, tenemos que decir algo á *El Reino*, vindicando la memoria de este sabio y dignísimo Prelado. Pero ántes permitámonos una observación. ¿No es una vergüenza, una verdadera ignominia para España que no aparezca entre las obras de texto la filosofía de Balmes? ¿No es este por ventura el mayor filósofo que ha producido España en los tiempos modernos? ¿No goza justamente de reputación europea? ¿Por qué hemos de despreciar á los españoles sabios que Francia, Italia y Alemania traducen, admiran y aplauden? ¿Por qué? ¿Acaso porque Balmes es filósofo católico y español? Sólo este hecho da la medida del estado actual de la enseñanza en España.

Vengamos ahora al Sr. Arbolí.

Dice *El Reino*:

«Con toda deliberación hemos dejado por nombrar la *Filosofía* del Sr. Arbolí, Obispo de Cádiz, que ha sido profesada en algunas universidades, por la que estudiamos nosotros no hace mucho tiempo, y que preferirán sin duda, visto el carácter de su autor, los que tan ardientemente censuran los libros de texto en la actualidad. Mas surge el pequeño inconveniente de que la obra del Sr. Arbolí es por su fondo sensualista, como que reproduce las doctrinas de Laromiguiere, discípulo de Condillac, aunque no toca, ni con mucho, en las exageraciones de su maestro.»

El autor de las precedentes líneas ha estudiado muy mal la *filosofía* del Sr. Arbolí, pues ni siquiera la ha comprendido, cuando se atreve á calificarla de sensualista. Nosotros le desafiáramos á que pruebe su aserto, como está obligado á hacerlo: nosotros le retamos á que nos presente una sola proposición, un sólo concepto sensualista en toda la *filosofía* del señor Arbolí. ¿Y cómo ha de presentarlos, cuando la razón que alega en pró de su aserto es igualmente falsa? ¿Quién le ha dicho al articulista que sean sensualistas las doctrinas de Laromiguiere, por más que lo fuesen las de su maestro Condillac?

Indicado esto de paso, y en honra de la veneranda memoria del Sr. Arbolí, ultrajada, sin intención, á no dudarlo, por su discípulo el redactor de *El Reino*, prosigamos contestando á sus preguntas acerca de nuestros libros de texto.

Tenemos alguno que otro libro de texto bueno entre los señalados por el Gobierno: tenemos otros, españoles, que el Gobierno no se ha dignado incluir en la lista oficial; pero aún los tenemos mejores, excelentes, admirables, aunque no escritos en castellano, que desde luego y sin necesidad de traducirlos, pudieran adoptarse inmediatamente, si la enseñanza de la filosofía fuese lo que debiera ser entre nosotros para estar á la altura de la verdadera civilización. Aludimos á las obras de filosofía escritas en el idioma de Lacio.

En filosofía se adelanta muy poco: los hombres eminentes son raros: uno sólo basta para honrar á un siglo, para dar nombre á una época de muchas centurias. Como la filosofía es la ciencia de lo universal, los filósofos escriben generalmente en un idioma universal, que es el latín. Por eso la filosofía debe estudiarse en

su propia lengua, en la lengua universal. Sentados estos principios de evidente notoriedad, nosotros disponíamos que la filosofía, propiamente dicha, es á saber: la antropología, la lógica y la ontología y teodicea, no la física, ni las ciencias naturales sujetas á los frecuentes cambios de los nuevos descubrimientos hijos de la observación y la experiencia, se estudiasen en latín, y con eso podríamos disponer en el acto para texto de las escuelas de las obras del P. Liberatore, que están á la altura de lo novísimo en filosofía, más nuevo, y sobre todo, incomparablemente más sano que el krausismo, de quien nadie hace caso fuera de España y Bélgica, por rancio y gastado.

Aun no hemos terminado nuestras observaciones, que continuaremos otro día.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Si *La Verdad* no quiere verse honrada con el título de *consecuente* que anoche expide con grandísima oportunidad *La Esperanza* á *El Reino*, tenga cuidado con lo que escribe acerca de la cuestión de *Instrucción pública*.

Para los hombres de criterio sano, la razón es siempre la misma; y para los periódicos que pretenden ser respetados y tenidos en algo, su colección es su ejecutoria.

Escribir hoy una cosa y mañana otra, es, no sólo de hombres de poca conciencia, si no de quien tiene en nada la pública estimación.

Hacemos á *La Verdad* esta advertencia á que le da derecho la lealtad y el valor con que, desentendiéndose del espíritu de bandería, se colocó al lado de la justicia en una cuestión tan grave: porque hemos creído ver en el extracto que anoche hace de lo dicho sobre el asunto por algunos periódicos, cierta tendencia como á rebajar la importancia que realmente tiene y que ella misma le otorgó en la época á que nos referimos arriba.

Los demócratas de Alicante, según vemos en *La Correspondencia*, piensan celebrar en aquella ciudad el 50 de este mes una reunión, para la cual invitan á los demócratas de Madrid.

Esta noticia no nos sugiere más que la pregunta siguiente:

En la suposición de que hubiera carlistas activos en España, ¿se les permitiría reunirse en público como tales carlistas?

Quedamos aguardando la respuesta así de parte de los diarios de oposición, como de la de los ministeriales.

Los progresistas puros continúan jugando al Congreso con una formalidad deliciosa.

Ayer siguió el examen de las actas.

Después se discutieron las bases del manifiesto que ha de dirigirse al partido, siendo de advertir que los *Diarios oficiales de las sesiones progresistas* dicen los nombres de los que hablan, y callan lo que dijeron.

Esto se comprende bien, pues que lo principal entre progresistas es que se hable, y publicar para satisfacción de los interesados los nombres de los que hablan.

—¿Que, esto es una exageración?—Pues léanse *La Iberia* y *Las Novedades*, y se verá que sólo dicen de las sesiones progresistas que primero habló Fulano, y luego Zutano, y después Mengano, y por último el Sr. Zancajo, que es ciertamente un apellido que ya estampa con sobriedad hasta los mismos progresistas.

Y por cierto que el Sr. Zancajo, según nuestras noticias, se ha visto roído elocuentemente por el Sr. Olózaga, quien le dijo que, al hablar contra el retraimiento, no expresaba los votos de la provincia progresista que representa.

Pero basta ya del sainete político que vienen representando los puros. Los Torremochas, aunque sean progresistas, al cabo y al fin se hacen pesados.

Prosigan, pues, haciendo manifiestos como quien hace charadas, preparando programas políticos como quien prepara petardos para su uso propio, teniendo sesiones como quien tiene una tía en Alcalá: son unos pobres pecadores dignos de lástima más que de otra cosa, y hay que dejarlos, por lo mismo que en el pecado han de hallar la penitencia.

Los progresistas, declarado el retraimiento, ni conspirarán, ni se morirán de inanición. Así lo declara hoy *La Iberia*.

—Pues entonces, ¿qué es lo que piensan hacer hoy los progresistas? preguntarán algunos al ver el ruido que meten con el retraimiento.

—Eso; ruido, y nada más que ruido. Cada cual es dueño de darse á sí mismo la importancia que guste; y aunque los portugueses y los progresistas en uso de este derecho se dan quizás demasiada, no por eso valen más ni progresistas ni portugueses.

Por otra parte, las ilusiones son el encanto de las almas sentimentales, y harto se desprenden ellas por sí solas de los corazones progresistas, harto se van cayendo en este otoño las hojas del árbol de la libertad, para que no sea cruel el proponerse desengañar á los ilusos.

De que los hombres del progreso tengan la ilusión de que, no arrojando ellos el hombre, se caerá la casa, ¿qué mal puede seguirse? Por lo mismo que es ilusión, no puede hacer daño sino á los que la tienen.

La realidad, á fuer de mujer,—y conste que este concepto es de autores progresistas,—se encargará de traerles el desengaño.

Figurémonos, pues, al partido del progreso, feliz en su retraimiento como un muchacho con su escopeta de hoja de lata; figurémonos, por otra parte, que se hace el amoscado creyendo que así la situación ha de acudir á hacerle mimos: ¿á quién perjudica con estas ilusiones?—A nadie absolutamente; y bien puede perdonarse su grata ceguera, aunque no sea si no por el desaliento que ha de sentir cuando se convence de que la escopeta no le sirve, y la situación no acude.

El desengaño es la muela del juicio en los progresistas. Cuando el desengaño asome por sus encías en forma de Congreso estéril, de retraimiento inútil, y de pasmarotadas infelices, el partido del progreso se convencerá de que el hombre debe hacer cuanto se quiera menos ponerse de monos, y los progresistas dejarán de ser ilusos para empezar á ser hombres positivos que tengan figura corporal como los otros.

Peró la muela del juicio no les ha salido aún á los progresistas, y esta es la razón de su abstinenia.

La Iberia dice en nombre de sus correligionarios, que «con no ser cómplices del Gobierno en el Congreso, ni hacen la revolución, ni la preparan, sino que simplemente se limitan á dejar correr los sucesos.»

Esta es una gran verdad; y pues que, por mucho que ruede la bola, nunca ha de ir á parar á los progresistas, ruede la bola, y continúen los progresistas sin detener al sol en su carrera, ni los sucesos en su curso.

Amor con amor se paga, y un retraimiento con otro. Retraigámonos, pues, de hoy en adelante, de atender al Congreso de los progresistas, y ¡ojalá que todos los partidos adoptasen igualmente la política del retraimiento! En eso estriba en gran parte la felicidad de España.

Continúan los corresponsales madrileños, enviando á los diarios que se publican en algunas capitales de provincia noticias relativas á la circular sobre instrucción pública.

Dice el *de El Euscalduna*:

«La circular sobre instrucción pública es un documento que responde en su esencia á los principios de un Gobierno moderado, y está basada en las doc-

— 106 —

como quien sola y exclusivamente sabe el cómo, el cuánto, el tiempo y lugar en que ha de cruzar los hilos, de cortarlos, dejarlos sueltos ó renunciar á toda operación de urdimbre. Así es que preciosa de su tino, no ménos que de sus talentos, hace gala de hábil, de pulcra, de galante y de artista, ocultando bajo formas álicas lo que la conviene callar, no tanto en verdad que logre mantener vedado lo que abunda en artificios, y lo mucho que la falta de verdadera sabiduría. Comprende que el siglo es de ojos, de oído, de sentido exterior, y nada aficionado á contemplaciones de aquellas que discrien entre espíritus y espíritus; y sólo aspira á ser tenida por una gran cosa en la vasta exhibición de proyectos acalorados y peregrinos, bien convencida de que son infinitamente más en número los que miran de lado que los que ven el fondo de las cosas, y muchos más los que oyen aires melodiosos que los que entienden el tema cantado. Hay formas, haya períodos armoniosos; que un estilo chispeante y una erudición incisiva salpique los asuntos tratados como en índice, y sin más ciencia que la de índice, y la batalla es ganada. En las escenas de movimiento lo que importa es abrirse paso quedando en pie: el porvenir, y lo que viene luego, como los destinos de la posteridad, son cosas que allá en otros tiempos y por otros hombres se pensaban. ¿Se haría hoy, por ventura, alguna de las cosas que se hacen mirando á lo de ayer, ni mirando á lo de mañana? ¡Cómo! Si la historia condena el presente, y el porvenir estrema á todo ánimo reflexivo.

— 111 —

Seguendo huellas tan respetables, veremos renacer en los Seminarios de España aquella celebradísima escuela que en el siglo XVI fué asombro del mundo católico. Todo lo demás que es propio del profesor y del alumno eclesiástico expreso está y en saludable práctica en nuestros Seminarios.

El Dios Omnipotente nos infunda un temor santo, un firme propósito de seguir sus santas inspiraciones y el más ardiente deseo de consagrarnos á su adoración y servicio. La Inmaculada Virgen María sea nuestra Abogada cerca de su Hijo, nuestro Redentor, Dios y Hombre verdadero; y el Espíritu Santo derrame sobre todos nosotros sus dones y amorosas gracias.

Invocando ahora la Santísima Trinidad, os bendecimos con toda la efusión de nuestra alma en el nombre de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

Dada en Santo Domingo de la Calzada el 2 de Octubre de 1864, solemnidad del Santísimo Rosario, aniversario tercero de nuestra consagración.—*ANTOLIN, Obispo de Calahorra y la Calzada.*—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, Licenciado don Aureo Carrasco, secretario.

— 110 —

dignidad propia de los augustos objetos sobre que versa, y de los sagrados intereses que están confiados á su defensa facultativa.

Nada temen los enemigos de la religión y de la Iglesia tanto como nuestra táctica escolar, nuestro método, nuestra organización de estudios y ese espíritu de análisis y de examen con que procede la razón teológica en tratar las materias. Cuando vituperan nuestro modo de enseñar y de aprender otro tanto, conocen las ventajas que sobre ellos y contra sus sofismas lo empleamos. No, no desprecian la *Escolástica*, aunque así lo dicen: la temen, y quisieran desviarnos de este camino para batirnos fuera de él, como no pueden hacerlo manteniéndonos con nuestras definiciones, dividiendo, analizando y trayendo á términos claros, precisos y concretos, las materias puestas en controversia.

El enemigo á quien combatimos, es tan poderoso en artificios como débil en razonar. Desdén nuestra sábia metafísica, y á fuerza de metafísicas incomprensibles quiere desbaratar el grandioso monumento levantado por la ciencia teológica para honra de la razón humana. Bien podemos gloriarnos de seguir á Santo Tomás de Aquino, á Suarez y á Lainez, á Victoria, Salmeron, y Arias Montano, á Vazquez, á Maldonado, á Pedro y Domingo Soto, á Cano y cien otros, sólo entre españoles, sin volver la cabeza hacia el campo de donde salen contra la teología escolástica los anatemas de la moderna civilización, que no es hija por cierto de la verdadera sabiduría.

— 107 —

XXXI.

Se oye también sin pavor todo lo que conmueve las sociedades, todo lo que subleva los ánimos, todo lo que levanta á los pueblos; y cuando un solo hombre tiene el valor de decir la verdad sin pasión, sin pretensiones, sin enojo siquiera aunque con un sentimiento de prevision saludable, tienen miedo de aprobar aquellos mismos que aceptan en su corazón y conciertan en su entendimiento las mismas ideas y las mismas cosas que se exponen y predicán.

Y es que hay vergüenza para hacer el bien, para confesar lo bueno, para adherirse á los que intentan el bien y anhelan á reparar y reconstruir. Se prefiere llevar traspasado el corazón á vista de las mil ruinas sociales amontonadas en todas direcciones, á pasar la plaza de reaccionario y de retrógrado. ¿Cómo se ha hecho tan poderoso elemento para ahogar la conciencia del deber una palabra torcida, mal interpretada, una insigne traición hecha á la misma gramática? ¿A dónde vamos á parar? ¡Ay de los que dicen bien al mal, mal al bien! Se han aferrado ciertas escuelas en un lenguaje de perversión intelectual, de perversión moral, de perversión hasta del buen sentido. *Firmaverunt sibi sermonem nequam.*

¿Quién nos devolverá la rectitud en el pensar y en el sentir? ¿quién pondrá en nuestros corazones la buena semilla de la humildad, en nuestros labios la honesta sencillez, y en nuestra conducta un pru-

trinas morales y religiosas más estrictas. A pesar de lo que se ha dicho, este documento se publicará en breve. En él, además, se fijan los deberes de los católicos y maestros, cosa que hasta ahora no se había deslindado con claridad.»

El de *El Telégrafo* de Barcelona escribe lo siguiente:

«Se anuncia para mañana, aunque yo no lo espero así, la circular dirigida á los rectores de las universidades por el director general de estudios. Segun mis noticias, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL quedará sumamente satisfecho. No es posible hacer más para que queden complacidos los neo-católicos; y el Sr. Alcalá Galiano pone el sello á su reputación de debilidad y falta de energía, autorizando un documento que en mi sentir está llamado á legitimar muchas oposiciones, si en efecto está concebido en los términos que se anuncian.»

No hay nada tan ocasionado á ternura como los nuevos parentescos.

Sabido es que en estos dias han estrechado sus vínculos el partido que asesinó á indefensos sacerdotes en Madrid, Zaragoza, Barcelona y otros puntos, y el que durante cinco años estuvo haciendo funcionar la guillotina en Francia.

Es por tanto natural que *Las Novedades* se haya incomodado con nosotros y nos llame bárbaros y verdugos, por lo que ayer digimos respecto al credo de *El Pueblo* y lo que haríamos con él.

Es también lógico, partiendo de la historia de esta feliz familia, que nos encuentre á nosotros bárbaros y verdugos, y le haga gracia en *El Pueblo* lo de hacer justicia (vulgo ahorcar) con el general O'Donnell, como también se la hizo la oferta que pocos días ha consignó *La Discusión* de ajusticiar á los grandes, á los pequeños, á los padres, á los hijos, á los sabios, á los ignorantes, á los propietarios y á los pordioseros que opusiesen rémora al triunfo de la revolución.

Y como nosotros conocemos perfectamente esto (que sentimos haber olvidado ayer), ofrecemos á *Las Novedades* la enmienda, comprometiéndonos á pedir pastillas y bombones para todos y cada uno de los miembros de la nueva familia siempre que trabajen por los intereses de ella.

Para que se vea que nosotros somos hombres para palabra, pedimos los consabidos confites para *El Pueblo* y *La Democracia*, en premio de los siguientes párrafos que hoy han publicado, porque... les ha dado la gana:

«El miedo sigue haciendo progresos en cierta parte. Lo comprendemos. Cuando se necesita entrar donde se debe entrar y hay que hacerlo por la fuerza, ya que no por grado, los que están dentro tiemblan, no tan sólo porque no pueden resistir á esa fuerza, sino que también por ser causantes de que se apela á ese extremo.

Esto sucede á los ríos: déjeseles su curso libre, y veremos cómo su corriente marcha mansamente; conténgaseles, y esa corriente se desborda, lo inunda, y hasta destruye todo lo que coje de paso.»

(*El Pueblo*).

¡Pastillas á este gran hidráulico!

«Leemos en nuestro colega *La Bolsa*:

«El *Independiente* ha recibido varios sueltos por el correo interior. En uno se lee que ella ha tenido mucha parte en la adopción de las candidaturas. ¿Quién es ella? ¡Ahí verá Vd. I Cosas de España!

«ELLA, ELLA! Es necesario que de una vez pensemos en devolver al régimen constitucional su pureza.»

(*La Democracia*).

¡Bombones á la virgen democracia!

Los periódicos de hoy dan cuenta de una gran reunión habida anoche en el ministerio de Hacienda, á la cual fueron invitados todos los principistas capitalistas y propietarios de esta corte, asistiendo asimismo, como representantes del cuarto poder del Estado, delegados de algunos periódicos á quienes el señor ministro acordó invitar con el fin de dar al acto toda la solemnidad posible, ya que el poder legislativo tiene suspendidas sus tareas.

La cosa lo merecía todo seguramente. Se trataba nada menos que de exponer la crítica situación en que nuestro Tesoro se encuentra, abrumado bajo el peso de una enorme deuda flotante y sin recursos para subvenir á sus más apremiantes necesidades.

Después de una luminosa disertación sobre el origen de las crisis monetaria en general, y en particular de la que al presente atravesamos, S. E. vino á manifestar lo mismo que nosotros predijimos hace ya cinco meses, apenas tuvimos conocimiento de los términos terminos en que estaba concebida la negociación propuesta por el Sr. Salaverria para salvar los descubiertos del Tesoro y regularizar sus operaciones.

Los billetes hipotecarios que el Banco debe aplicar con arreglo á la ley, á la par, fueron ofrecidos á los capitalistas, segun se deduce de lo dicho por los periódicos invitados por el señor ministro, con el descuento necesario para que los capitales invertidos en ellos puedan producirles un interes de siete y medio por ciento, en lugar del seis que en la ley se establece.

Y aún para conseguir esto, el señor ministro apeló al patriotismo de la alta banca.

Hasta aquí estan conformes todas las versiones. En adelante hay una pequeña divergencia.

A *El Espíritu Público* le aseguraron al salir del ministerio, que en el acto se habían apresurado los capitalistas á ofrecer cantidad más que suficiente para atender á las exigencias de

la administración hasta la apertura de las Cortes.

La *Correspondencia*, por el contrario, cree que la reunión de anoche no produjo un resultado inmediato por haber cogido desprevenidos á los asistentes, si bien no duda de su patriotismo que acudirán en auxilio del Erario.

También parece ser que se habló algo acerca del reconocimiento de los cupones ingleses.

Desde ayer corre la noticia de que el Gobierno ha recibido un telegrama anunciándole que en Méjico se había llevado á cabo una revolución cuya consecuencia inmediata ha sido el destronamiento del Emperador Maximiliano.

Se añadía por algunos que el general Miramon se había colocado á la cabeza del movimiento.

Ya tenemos otra vez el gozo en el pozo.

Aquellas noticias de grandes resoluciones adoptadas para castigar los desafueros y altajería del Perú, están si no desmentidas, cuando menos aplazadas.

El Gobierno, segun dice *Las Noticias*, espera nuevos informes del Perú antes de tomar resoluciones definitivas.

Esto, traducido al pie de la letra, no quiere decir otra cosa, sino que el Gobierno trata de dar tiempo al tiempo, y con anunciar que el Sr. Pareja sale hoy para Sevilla con un encargo diplomático respecto al Perú, y que ya se encuentra en París el representante de aquella república Sr. Barreda, entretener la atención pública, impaciente por saber que se ha obrado como exige el honor de la patria.

Pues todo esto, sepálo el ministro de Estado, tiene levantada la conciencia pública, que atribuye tan injustificadas dilaciones en un asunto tan grave, á causas que antes de ahora hemos indicado y que no tenemos necesidad de reproducir.

Y que no tiene disculpa la conducta vacilante del Gobierno, lo demuestra, entre otras cosas, que periódicos como *La Epoca*, que ha sido, no sabemos si con fundamento ó no, tildeado de tratar este asunto con alguna apariencia de parcialidad á favor de los peruanos, dice anoche mismo, y en el propio párrafo en que anuncia las gestiones del Sr. Barreda, «que el Gobierno español no debe aplazar ni un sólo día más sus resoluciones enérgicas respecto del Perú; porque si hay buena fe por parte del Gobierno de aquella República, esta actitud acelerará un arreglo digno; si no, lo impondrán las fuerzas y la resolución de España.»

Tiene razón *La Epoca*:

Y lo sensible para el Gobierno es que todos los hombres sensatos y patriotas difieran de su opinión, con la cual sólo están conformes por razones de afinidad política los demócratas y demagogos.

La *Gaceta* no ha publicado hoy ningún parte ni noticias relativas á las que se suponen llegadas de Santo Domingo.

Esto no obstante, sus órganos oficiosos continúan asegurando, como lo hace hoy *El Contemporáneo*, «que la insurrección se muestra vencida, y que puede darse ya por asegurada la pacificación completa del foco principal de los rebeldes.»

Mucho nos alegraremos de que todo esto sea exacto, y volvemos á suplicar al Gobierno que satisfaga la ansiedad pública con la manifestación pronta y solemne de los relatos oficiales.

Entretanto vean nuestros lectores algo más de lo traído por el correo de ayer, que no tuvimos tiempo ni espacio para insertar, y alguna correspondencia á que parece se debe dar crédito.

El *Diario de la Marina* (periódico habanero) publica á última hora en su número de 50 de Setiembre los pormenores que damos á continuación:

«Por el vapor mercante *La Cubana*, entrado hoy procedente de Monte-Cristi, de donde salió el 24, se han recibido noticias directas de aquel punto, que confirman plenamente las que se tenían por la vía de Cuba, referentes á la probable conclusión de la guerra.

Hemos visto diferentes correspondencias, fechadas el mismo día 24 y escritas por personas que nos merecen entero crédito, segun las cuales, el resultado de las conferencias celebradas en Guarico, de que ya teníamos conocimiento, había sido satisfactorio, puesto que el Gobierno que ha estado á la cabeza de la rebelión se somete al de S. M. la Reina sin condiciones de ninguna clase.

Parece que suscitándose algunas dudas acerca de si los jefes de los rebeldes dispuestos á rendir las armas contarían con suficiente influjo para hacer que todos sus subordinados siguieran su ejemplo, dieron aquellos las mayores seguridades de que todos se someterían, pues estaban hartos de guerra, completamente desengañados y faltos de toda clase de recursos, añadiendo que si bien sería posible que alguno de ellos discolse se resistiese á lo que era ya un deseo de importancia, sería escasísimo el número de sus secuaces.

Todas las correspondencias convienen en que la falta de recursos en Santiago y demás puntos ocupados por la rebelión, era absoluta. Cuantos se han acercado á las líneas de nuestros soldados en Monte-Cristi, no pedían otra cosa que algo que comer. A unos de los que sirvieron de escolta al señor comandante Velasco les dieron los oficiales media onza de oro, y contestaron que preferían pan, pues con aquellas monedas no podían adquirir nada para la subsistencia. El papel-moneda que había creado el Gobierno de Santiago, había caído en un absoluto desprecio, y ni en Haití ni en ninguna parte era admitido.

Los prisioneros que se encontraban en Santiago eran esperados en Monte-Cristi el 26 del presente mes.

Cuando el 14 se presentó en dicho campamento el Sr. Velasco, era portador, en efecto, de una comunicación en la cual se ofrecía incondicionalmente la entrega de los mismos, se participaba que se habían dado las órdenes para que se reuniesen en Santiago todos los que se encontraban en otros puntos. El número total de ellos parece que asciende á unos trescientos.»

La siguiente carta ha sido dirigida á *La España* por un corresponsal que dice le merece entero crédito:

«HABANA, 30 de Setiembre de 1864.

La fama lleva por este correo noticias pacíficas de Santo Domingo. Dejándola que desempeñe su oficio del modo que tenga por conveniente, diré á ustedes lo que con toda seguridad puede anunciarse. Los insurrectos de Santo Domingo y en su nombre la junta de Gobierno, residente en Santiago de los Caballeros, inició el pensamiento de la paz por medio de una comunicación que dirigió al general en jefe y de que fué portador el comandante Velasco, prisionero en Santiago desde el principio de la campaña. A los pocos dias se reunieron en Guarico, puerto de Haití, próximo á Monte-Cristi el general Hungria, el coronel Van-halen y el comandante Velasco, como comisionados, el general en jefe con los comisionados de la junta, y discutidos los puntos esenciales parece que aceptaron los dominicanos la base de que la sumisión fuese sin condiciones y que sobre ella debía girar todo lo demás. Admitido por la junta el principio, el 24 se presentó en el campamento de Monte-Cristi un oficial, también prisionero, con una comunicación de la junta, pidiendo un salvo conducto para los comisionados que debían ajustar la sumisión. El 26 se le esperaba en el campamento.

Las últimas noticias de Monte-Cristi no pasan del 25 por la mañana. El general en jefe tenía allí un vapor mercante de mucho camino, á más de los de guerra, para despacharlo con la primera novedad importante. Segun ella sea, tal vez lo expida directamente á Cádiz. Esto es lo que por hoy se puede dar como seguro; sobre ello no dejarán de hacerse comentarios. Los misos serán breves. No faltan gentes que temen un fracaso por la naturaleza especial de la rebelión, que no conoce autoridad ni freno. Para mí las verdaderas garantías de la paz están en el cansancio y en la desnutre y hambre de los insurgentes. Su miseria raya en lo increíble. Si el general Gándara termina felizmente esta empresa, habrá hecho un inmenso servicio á su patria, la cual deberá recompensárselo espléndidamente, así como tampoco deberá olvidar al heroico ejército que á costa de tantos padecimientos, fatigas, privaciones y dolores de toda especie ha puesto las cosas en situación de que los rebeldes imploren la paz. Al lado de esta gran novedad, los demás sucesos de Santo Domingo en la última quincena quedan oscurecidos.»

Para terminar este párrafo añadiremos que segun cartas particulares recibidas ayer por el correo de la Habana, parece que tan luego como haya una solución en la guerra de Santo Domingo, el general Gándara enviará un buque para participárselo al Gobierno lo más antes posible.

La Cruz, excelente revista religiosa, ha publicado el siguiente artículo, cuya importancia, en la parte que se refiere á la resolución que dice ha adoptado el Episcopado y Clero español, excusamos encarecer, limitándonos á aplaudirla, si bien rogando á Dios no permita que á precio tan caro tengamos la honra de ofrecer un asilo á nuestro tan amado como respetado Pontífice.

En la otra parte de ofrecer á los piés augustos del Vicario de Cristo el óbolo de nuestro cariño filial, nos asociamos de todo corazón á ella, y rogamos á nuestros lectores contribuyan con cuanto su posibilidad les permita.

Dice así el artículo de *La Cruz*:

«RESOLUCION DIGNA DEL MAYOR ELOGIO.

Hemos llegado á entender que el Episcopado español, los Cabildos y Clero parroquial, van á nombrar una comisión respetable que, dirigiéndose á Roma, rinda á los SS. PP. del Padre Santo un nuevo y más entusiasta homenaje de su ciega adhesión á la cabeza visible de la Iglesia, protestando contra los despojos del dominio temporal, é invitando respetuosamente y humildemente á Su Santidad, que en el caso que Dios no permitiera de que se vea obligado á salir de Roma, elija una metrópoli de España para residencia de la Santa Sede, hasta que Dios dé á la Iglesia y á su Vicario el triunfo glorioso en que todos confiamos. Nosotros aplaudimos y nos adherimos á este pensamiento feliz, con el que el Clero y la Iglesia de España dan un ejemplo de amor y de interes sumo al que siendo padre de todos, se ve amenazado por los Pilatos del siglo, no sólo del despojo de sus vestiduras, sino hasta de su propia morada. La fe, la conciencia religiosa, la gratitud, el amor y hasta las leyes de la urbanidad aconsejaban esta disposición, cuya originalidad ejemplarísima ha tenido la Iglesia española.

Parece que la comisión nombrada ofrecerá también á los SS. PP. del Santo Padre un donativo cuantioso producido de la colecta extraordinaria que con este motivo y para este fin se trata de hacer entre todas las clases, sin perjuicio de entregar á Su Santidad, hasta las riquezas de las iglesias de España, si fuese necesario para subvenir á las atenciones del Pontificado. No saldrá, no; no saldrá el Papa de Roma; pero si por desgracia se viera obligado á salir, sólo España puede ser entre todas las naciones residencia accidental digna del Vicario de Jesucristo.

Entretanto que esto sucede excitamos el celo de nuestros lectores para que se anticipen á ofrecer sus donativos sea en dinero, sea en objetos ó alhajas que puedan servir para la lotería pontificia. Nosotros hemos dado ya principio á esta recaudación con el siguiente hecho interesante. Hace poco tiempo se presentó en nuestra casa un pobre jornalero del campo que más que á dar, parecía venia á pedir.

—¿Puede Vd. mandar una cosa á Roma?

—Segun lo que sea.

—Es cosa corta.

—Diga Vd.

—Yo he sabido que han quitado al Papa todo lo que tiene, y que está malo, y que no tiene para medicinas; yo quiero al Papa, porque es mi Padre; y yo quiero que se cure y viva. Yo no tengo qué dar de comer á mis hijos, porque hace cuatro dias vendí

cuatro botones de plata para comprar un pan. Me han quedado 14 botones, ahí los tiene Vd., envíelos usted al Papa.

—¿Cómo se llama Vd.?

—Un católico andaluz, y diciendo esto, al entregarnos los botones, los regó con sus lágrimas, y se marchó.

Dos señores Canónigos de Roma, que visitaron á Sevilla hace doce dias, han sido los portadores de este don.

¿Habrá quien imite el heroismo del católico andaluz?

Los que quieran imitarle haciendo al Santo Padre donativos en joyas, ó en dinero, pueden dirigirse á

LEON GARBONERO Y SOL.

S. A. R. el Príncipe de Asturias ha sido condecorado con el gran cordon del Leon Neerlandés. Uno de estos dias debe entregar el enviado de Holanda la carta autógrafa de su Soberano participándole á S. M. la Reina.

Ayer llegó también á esta corte el general de división tunecino, Sidí-Slim, que viene con el objeto de entregar de parte de su Soberano á S. A. el Príncipe de Asturias el gran Nishan Eddem, ó sea condecoración de familia.

Le acompaña el primer intérprete del consulado general de España en Tunes.

Algunos diarios, como si no fuesen una cosa bien pública los sentimientos caritativos de S. M. la Reina, publican una especie de estado en que se relatan al por menor los donativos que mensual y anualmente hace doña Isabel II en favor de los necesitados.

Creeríamos lastimar la modestia de S. M. reproduciéndolo; pero si no hacemos esto, cediendo al respeto que dejamos indicado, consignaremos un hecho que es completamente exacto.

S. M. da á los pobres cuanto puede, y sólo no da lo que no tiene.

Ocasión ha habido, y esto nos consta á ciencia cierta, que deseando la Reina de España socorrer por completo á una persona que acudió á su caridad inagotable, sólo pudo darle trescientos reales, porque... no le había quedado más!

Todo lo había distribuido ya cuando acudió aquel desgraciado.

Excusamos decir que al mes siguiente, en cuanto S. M. percibió su asignación, lo primero que cuidó fué de completar su obra.

Quizás doña Isabel II de Borbon no se acuerde de este hecho, que conserva, custodiado en su corazón, la gratitud del que recibió el beneficio.

Ayer á las once de la mañana partió para Roma el señor Pacheco.

Perdió, pues, *El Diario Español*, que había anunciado no iría.

Copiamos el siguiente párrafo de *La Regeneración*:

«Dice *El Independiente*:

«Si el general Dulce, días antes de sublevarse, en vez de disponer de 1,800 caballos, hubiera dispuesto de 200 diputados, ¿qué clase de sublevación habría podido realizar?

Por la estadística que dias pasados tomamos de *El Independiente*, resultaba que Gonzalez Brabo y Llorente dispondrían de 200 diputados en el próximo Congreso. ¿A quién se dirigirá la pulla de *El Independiente*?»

Dice el corresponsal de *El Telégrafo* de Barcelona:

«Se asegura hoy que son ya 47 candidatos los que ha rechazado el Consejo de ministros entre los que le parecían aceptables al ministro de la Gobernación. Este hecho, que tengo por cierto, demuestra mejor que cuanto yo pudiera añadir las desconfianzas que reinan en el Consejo, y sobre todo la que inspira el Sr. Gonzalez Brabo.»

Leemos en *El Independiente*:

«Si la modificación ministerial de que se habla estos dias, y que nosotros consideramos probable, llega á realizarse, es probable que ocupe la cartera de Ultramar el Sr. D. Alejandro de Castro, pasando el señor Seijas Lozano, que hoy la obtiene, á Fomento.»

El *Ancora* insiste en que á pesar de las denegaciones de *Las Noticias*, ayer se daba por positiva la salida de los Sres. Armero, Alcalá Galiano, Llorente y Gonzalez Brabo, entrando á formar parte del Gabinete los Sres. Pavia, Fernandez de la Hoz y Benavides, quedando de presidente del Consejo con la cartera de Gobernación el general Narvaez.

Con este motivo dice el diario progresista que se alegraría de la reforma ministerial, porque hasta para combatir las situaciones claras y definidas.

Parece confirmarse la dimisión del gobernador de Zaragoza Sr. García Pego.

Segun los últimos datos oficiales la recaudación de la aduana de la Habana en el mes de Setiembre superará en 200,000 duros poco más ó menos á los rendimientos de igual mes de 1863, ó lo que es lo mismo, el aumento será de 62 á 64 por ciento. Por más que este resultado parezca á primera vista fabuloso, esa es la realidad. Gracias á ella aquel tesoro va saliendo de sus apuros.

Ayer recibió el ministro de Hacienda la visita del banquero helreo M. Pereire.

El objeto de la visita parece fué suplicar al señor Barzanallana le permitiese obtener en el ministerio de Hacienda datos sobre la manera de administrar el Sr. Salaverria, á cuyo tacto é inteligencia se debe que el Tesoro español sea hoy el más desahogado de Europa, á pesar de la crisis financiera porque atravesamos.

La *Correspondencia* dice hoy por la mañana, que anoche circuló la noticia de que habían celebrado una conferencia los señores Gonzalo Brabo y Olóza.

Las *Novedades* recuerda hoy, que el Sr. Gonzalez Brabo escribió hace algunos años una comedia que se titulaba: «*Intrigar para morir*.»

El propio diario tiene la sangre fría bastante para traer á la memoria del autor que su pobre obra murió al nacer... subada.

No parece pues la comedia el camino que debiere correr en busca de laureles el ministro-literato.

En una carta dirigida á *El Euscalduna* por su corresponsal en esta corte, se lee lo siguiente:

«Se insiste en hablar de crisis, y se señala al señor Gonzalez Brabo como el ministro llamado á dejar el puesto.

Si el Gabinete ha de ser moderado, genuinamente moderado, es indudable que el ministro de la Gobernación y el de Estado están demas, ó mejor dicho sirven de constante estorbo.»

Dícese que el brigadier Sr. Garbalo será nombrado comandante militar de Ciudad-Real, en lugar de don Antonio del Rey, que vendrá á mandar la brigada de que aquel está encargado.

Ha sido depuesto del destino de oficial primero de la imprenta nacional, D. Javier Lopez Robert, hermano del director de *El Diario Español*, y del que lo fué de correos.

El Ilmo. Sr. Obispo de Almería, ha nombrado secretario de cámara y gobierno al Canónigo lector de aquella santa iglesia Sr. D. Francisco de Paula Espinosa.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. Rafael de Sierra, Canónigo de la santa iglesia catedral de Córdoba. Segun tenemos entendido este reputado orador sagrado predicará próximamente en una de las principales iglesias de esta corte.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza ha vuelto á salir de aquella capital con dirección á la villa de Herrera, para continuar los trabajos de santa visita suspendidos con motivo de la solemnidad del Pilar.

La *Correspondencia* anuncia que se da por segura la presentación por S. M. para el obispado de Coria, del señor Pasalodos, Dean de aquella santa iglesia catedral.

No tenemos noticias de que hasta ahora se haya hecho nada en el asunto, pero lo que sí sabemos es, que el señor Pasalodos es un eclesiástico tan respetable por su conciencia como venerable por su virtud, y que de todos los fieles de la diócesis de Coria, el único que no se alegraría de su elevación es el mismo señor Pasalodos, lo cual es una circunstancia que le hace aún más digno de ocupar tan elevado como espinoso cargo.

El lunes de la semana última profesó en el Real monasterio de Santa María de las Huelgas de Burgos, la señorita doña María Teresa Zabare, hija del cónsul de Venezuela en Barcelona, y prima hermana del presidente de aquella república. Fué la madrina doña Juana Arrambury.

El acto religioso, fué solemnisimo.

Por la noche hubo música é iluminación en el exterior del convento, y por la tarde se sirvió en uno de los locutorios un delicado refresco, que fué presidido por la ilustrísima señora abadesa doña Bernarda Tagle.

El Rdo. P. Ramon Valle, rector del colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad de esta corte, acaba de ser nombrado por Su Santidad Vicario general de la misma Orden.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia, ha administrado, durante los dias de la última semana, el Santo sacramento de la confirmación en las diferentes parroquias de aquella capital.

El martes lo verificó en la parroquia de San Martin, en la que fueron confirmados 1,085 niños de ambos sexos, siendo padrinos el Sr. D. Tomás Esteve y la señora marquesa de San Juan.

El miércoles siguió en la de San Andres, en la que fueron los padrinos los señores marqueses de Dos-Aguas; y el viérne en Santa Catalina, donde recibieron la confirmación 234 niños, apadrinados por el señor D. Francisco de Paula Jimenez y doña Concepción Almenar.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 26.

El Monitor dice que la suspensión de las sesiones del Parlamento italiano no reconoce otra causa sino la de dar tiempo á las comisiones encargadas del examen de los proyectos para que los estudien y preparen sus dictámenes.

Ha muerto el almirante Romain Desfosés.

VIENA, 24.

Los diputados por las provincias de Galitzia han resuelto tomar parte en las sesiones del Reichsrath.

A consecuencia de la crisis financiera, han tenido lugar nuevas suspensiones de pagos y quiebras de casas de banca de segundo orden.

TURIN, 25 (por lo noche).

Se confirma que será disuelto el Parlamento tan pronto como se hayan aprobado: el proyecto de ley relativo á la traslación de la capital á Florencia; los créditos pedidos para realizar dicha traslación, y la autorización para cobrar las contribuciones durante el primer semestre de 1865.

En sus conferencias particulares, los diputados se manifiestan contrarios á todo proyecto de reducción del ejército.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-50, 40, 30, 45 c. y 48 publicado y 47-90 no publicado p.

Títulos del 3 por 100 diferido 43 publicado y 42-70 no publicado.

Deuda del personal, 23-45 no publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 89 p. no publ.

Acciones del Banco de España, 175 d no publ.

Se ha vuelto a restablecer el cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, mandando en su consecuencia que lo desempeñe el mariscal de campo D. José de Santiago Hoppe, que es en la actualidad gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid.

Atendiendo a los servicios y a la elevada jerarquía que en la milicia representan, se ha autorizado a los capitanes generales de ejército, para que, aun cuando no desempeñen cargo alguno, puedan en lo sucesivo tener dos ayudantes de campo.

Segun noticias, está acordado crear en Madrid un colegio de cadetes, en el cual ingresarán todos los que se hallan agregados a los cuerpos que pertenecen al distrito de Castilla la Nueva. La creación de que se trata sólo tiene por objeto hacer un ensayo, con la idea de dar más amplitud al pensamiento, si los resultados corresponden.

Por consecuencia de lo dispuesto en el Real decreto de 10 del actual, han ascendido en el arma de infantería, a coroneles, los Sres. D. Ignacio Sequerra y Caro, D. Francisco Garrido y Serra, D. José Claver y Solá, D. José García Velarde, D. José Pardo Montenegro y Menéndez y D. Felipe Dolz y Vilademunt.

A tenientes coroneles los Sres. D. Ramon Pastorlido y Moreno, D. Rafael Otero y García, D. José Díaz Quintana, D. Ramon Vela é Hidalgo, D. Bernabé Tárrega y Arias y D. José Echevarría y Echevarría.

A comandantes los Sres. D. Ramon Godoy y Romay, D. Bernardo Alberti y Llaneras, D. Antonio Bernaldo de Quirós, D. Pedro Lainez y Paz, don Narciso Lopez Benagosa y D. Antonio Pintos y Ollo.

A capitanes los tenientes D. Mariano Osorio Kriller, D. Ramon Martínez Osorio y Reguera, D. Cosme Sanz y Cano, D. Leon Padin y Martinez, D. Antonio Esperanti y Gonzalez y D. Angel Moreno y Andrade.

A tenientes D. Graciano Puente y Blanco, D. José Barrios y Mendez, D. Ciraco Obarro y Payol, D. Federico Gomez de la Mata, D. José Navarro y Lopez y D. Máximo Sanchez Diaz.

Y a subtenientes los señores primeros D. Rafael Vilches Martinez, D. José Brujo y Bardi, D. Miguel Alvarez y Lopez, D. Dorotheo Fernandez y Garille, D. Andrés Pedraz y Gonzalez y D. Joaquín Rebollo y Barreda.

Se trabaja para llevar al ministerio de la Guerra todo lo relativo al fomento de la eria caballar, cuya medida es de sumo interes para los criadores.

El día 28 del corriente dará principio en la parroquia de San Luis, á expensas de la archieparquia de los Sagrados Corazones y de los fieles que contribuyan con sus limosnas, la solemne novena en sufragio de las benditas almas del Purgatorio. Los ejercicios serán al anochecer, estando encargado de la predicación durante este religioso culto el señor D. Vicente Pastor y Lopez, predicador de su majestad.

Hemos recibido y recomendamos á los fieles un devoto *Quinario* de ejercicios espirituales en reverencia de la Santa Cruz que acaba de publicar en Baza el licenciado D. Eusebio Manuel Ibañez, Presbítero arcebispo de aquel partido. Tiene por objeto desagrar al Supremo Hacedor por las blasfemias y herejías que contiene la obra de Renan, pudiendo aplicarse también como rogativa para que el Señor libre á la Santa Sede de los peligros que la amenazan, contando los ejercicios de meditaciones sobre el dogma católico y fervorosas súplicas á Jesús crucificado y á María Santísima al pié de la Cruz. Su autor lo ha remitido sin más interes que el de la gloria de Dios á muchos arcebispos de su misma diócesis, y nos dice lo facilitará con gusto á cuantos se lo pidan para secundar su deseo, ejercitándose en tan santa práctica.

Merecen nuestros más sinceros elogios, tanto el honrado artesano que realizó la bella acción de que se da cuenta en la comunicación que insertamos al pié de estas líneas, como el gobernador de esta provincia que además de recompensar tan laudable rasgo de desprendimiento, da muestras de un superior instinto en el mero hecho de encontrar en la honradez probada el mejor título para desempeñar un oficio público.

Al uno y al otro damos nuestra enhorabuena. Véase la comunicación ó anuncio que nos ha inspirado las anteriores reflexiones:

Gobierno de la provincia de Madrid.
Habiéndome presentado el inspector especial de vigilancia D. Francisco Canton un Billeto de Banco que le ha sido entregado por el Guardia civil núm. 350, acompañado de Francisco Sanchez, cuyo billete fué encontrado por éste en la vía pública, he creído indispensable anunciar este hecho en los diarios oficiales de la provincia para hacer notoria la honradez del eido Francisco Sanchez, y para que el dueño de aquel se presente en mi despacho á recibir el billete, después que justifique su propiedad, diciendo la cantidad que representa, el sitio en que fué perdido y exprese las demás circunstancias que exige la completa justificación.

En cuanto al honrado Francisco Sanchez, he dispuesto que en premio de su generosa y ejemplar acción se le ofrezca en mi nombre un destino público de los que están en mis atribuciones, y para los que la honradez probada pueda ser el mejor título.

Madrid 23 de Octubre de 1864.—El gobernador, J. Gutierrez de la Vega.

Arregladas ya las líneas telegráficas han funcionado ayer con regularidad, y las agencias nos han transmitido los partes que publicamos en su correspondiente lugar.

La Sociedad de fomento de la eria caballar de España ha resuelto que los días 27 y 30 del actual, á las dos de la tarde, se verifiquen en la Real Casa de Campo las carreras de caballos que anunciamos á su tiempo.

El mercado del Sr. Pozas, en las afueras de San Bernardino, se va poblando de vendedores, siendo muchas las personas que allí van á comprar, sobre todo por las mañanas, no sólo del mismo barrio, sino de la Montaña del Principe Pio, de las casas que hay esparcidas por el campo en aquellas inmediaciones y aun de las calles más próximas de Madrid.

Hoy ha habido noticias telegráficas de un grave choque ocurrido entre contrabandistas y guardias civiles en la provincia de Huesca. Seis guardias civiles se apoderaron en el pueblo de Belsac de un convoy custodiado por 43 contrabandistas. Repuestos los defraudadores de la Hacienda, cargaron sobre los guardias, que tuvieron que hacerse fuertes en una paridera. Allí situados en regla se defendieron, y no abandonaron la aprehensión hasta quemar el último cartucho, en cuya situación se retiraron, llevando gravemente herido á un guardia con tres brazos.

Esto ocurría anteayer 23 por la tarde. Inmediatamente se pusieron en movimiento por orden del gobernador de Huesca todos los carabineros de la provincia y algunas partidas de tropa, y se dió aviso á las autoridades de las provincias inmediatas; pero hasta ahora no se sabe que el contrabando haya sido detenido.

La diligencia diaria de Madrid á Cáceres, á consecuencia de la apertura del ferrocarril de Mérida, va á extender su servicio hasta este último punto, pasando por Cáceres, con cuya medida se facilitarán bastante las comunicaciones con las dos provincias de Extremadura y con Portugal. Lástima será que no mejoren algo los coches y rebajen los precios.

El profesor Landet de Ruán, asegura que el abuso de las bebidas espirituosas produce con frecuencia letargia caracterizada por el color amarillento de la piel, pulso lento, gran prostración del sistema nervioso, vértigos, desfalco, malas digestiones, molestia en el estómago é hipocondría y al

mismo tiempo una gran dilatación del hígado. La letargia se presenta también en los que se embriagan con frecuencia, cuando alguna vez beben con grande exceso; en este caso se debe á la absorción directa de las bebidas espirituosas por el hígado. En general la muerte de todos los borrachos es el resultado de una hemorragia interna.

Al despachar un boticario una receta para un enfermo que estaba desahuciado, le envió, llo en el frasco que la contenía, un papel con la siguiente advertencia: *Menearlo bien cuando lo vaya á tomar.* Al día siguiente fué á ver el efecto que había hecho el medicamento, y al entrar en la casa del enfermo preguntó al criado cómo estaba. Este sólo le contestó derramando lágrimas.

—¿Qué está peor? preguntó el boticario alarmado: ¿ha tomado la medicina?

—Sí, señor; pero como Vd. puso en aquel papelito que le *menedramos bien* antes de darle el remedio, en una de las sacudidas que le pegamos bastante violenta para que hiciera más efecto, ha expirado.

—Voto á tal, decía un andaluz, nadie me la ha hecho hasta ahora que no me la haya pagado.

—¿De veras?

—Siempre. Veán Vds.; me faltan todos estos dientes; pues bien, el que me los derribó, cayó en el acto redondo á mis pies.

—¿Sin moverse?

—¿Qué se había de mover!

—¿Hombret! ¿Y qué era?

—Una piedra.

Encargaron á un chiclelo que comprara una caja de cerillas que todas ardieran bien, y como todos los niños, eligió el punto más largo, sin duda para sustraerse á las miradas de los papás por algún tiempo.

En efecto, hizo por fin su compra, y en su regreso al hogar paterno, se entretuvo en encenderlas una á una y después las fué depositando en la misma caja.

Entró en la casa, donde le esperaban algunos fumadores, entregó su caja muy satisfecho y se sentó á descansar.

—¿Hombret! dijo el papá cuando las vió sin cabeza: ¿Qué has traído aquí?

—Cerillas y buenas.

—¿Cómo! si ninguna sirve.

—Pues las he probado todas para ver si ardían bien, como Vd. me encargó, y ninguna ha fallado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Evaristo, Papa.
SANTOS DE MAÑANA. Santos Vicente, Sabina y Cristeta, mártires.—Vigilia.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde es el tercer día de la novena de San Rafael. A las diez se dará la bendición Papal, y después será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Luis Peraltá, y por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón D. Patricio Páramo.

En San Isidro, San Pedro, Capilla de Palacio y Santa Catalina de los Donados se hará la renovación de Sagradas Formas con la solemnidad acostumbrada en los juéves anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de los Santos mártires, con rito doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Simón y San Judas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha hecho D. Serafin Derqui del cargo de gobernador de la provincia de Cáceres, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda y quedando satisfecha del celo é inteligencia que ha desempeñado dicho cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cáceres á don Dionisio Revuelta, secretario que ha sido de varios gobiernos de provincia.

Dados en Palacio á veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.

Habiendo acreditado D. Buenaventura Alvarado, teniente fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, haber desempeñado este cargo por más de cuatro años, vengo en declararle la categoría de ministro del propio tribunal, conforme á mi Real decreto de 21 del corriente.

Dado en Palacio á veinticuatro de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Excmo. Sr.: El art. 3.º de la ley de 26 de Junio próximo pasado dispone que el Gobierno fije un plazo durante el cual los imponentes de la Caja de depósitos tendrán preferencia para convertir sus créditos en billetes hipotecarios del Banco de España de la emisión que autoriza aquella ley, y que esta conversión se haga á la par mediante la correspondiente liquidación de intereses.

En su vista la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que, para dar cumplimiento á lo prevenido en el citado artículo, admita V. E. de los imponentes de la Caja de depósitos que deseen interesarse en esta operación los pedidos que hagan dentro del plazo de 30 días, á contar desde la publicación de esta Real orden en la Gaceta, con objeto de convertir sus resguardos talonarios, procedentes de imposiciones voluntarias aun cuando el plazo de estas no haya vencido, en los billetes hipotecarios de que se ha hecho mérito. Estos billetes devengan el interés de 6 por 100 anual desde 1.º de Julio último, y son amortizables por sorteos semestrales; en el concepto de que con arreglo á la ley la conversión habrá de hacerse á la par, girándose la liquidación de intereses teniendo

en cuenta los que lleven vencidos los billetes hipotecarios y los resguardos de la Caja.

De Real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 25 de Octubre de 1864.—Barzanallana.—Señor director general de la Caja de depósitos.

VARIEDADES.

¿QUÉ ES UN POBRE?

El pobre es un misterio, los sentidos y la razón abandonada á sí propia nos le representan como el desecho, como la escoria de los demás hombres; la fe corrigiendo este error de los sentidos, y de la razón pura, nos dice que debajo de los harapos de la indigencia está moralmente, nada menos que el mismo Jesucristo. Feliz una y mil veces aquel que comprende esta enseñanza de la Religión, aquel á quien la fe da la verdadera inteligencia de lo que es el pobre.

De que Jesucristo vive en el pobre se deduce naturalmente que la dignidad del pobre es la dignidad de Jesucristo; no es necesario decir más para hacer á la caridad triunfante de la filantropía ó beneficencia filosófica. Si bien se mira, todo lo que puede hacer en favor del pobre la sabiduría del siglo con sus máximas pomposas, y la fastuosa ostentación de su mentida sensibilidad, es darle discursos más ó menos brillantes, y si se quiere alguna lágrima, facilitarle auxilios, y socorrerle en proporción de su miseria corporal, lo que equivale á decir que su poder no alcanza más allá de las necesidades materiales de la vida, cuando más, y que sus consuelos se concluyen precisamente donde empiezan las necesidades del ser moral, y con ellos la suprema miseria del hombre, porque si es verdad que sobre su cuerpo descuelga el alma por la que es imagen y semejanza de Dios que lo crió, claro está que ni el hambre, ni la desnudez, ni el dolor son la suprema miseria del hombre, sino aparte el pecado, la abyección que acompaña á la indigencia, el menoscabo que lleva consigo la pobreza. A un perro que se encuentra transido de hambre á la puerta de nuestra casa, nos contentamos con recogerle y darle de comer, porque no tiene más vida que la material, y esa vida se la hemos conservado; pero el pobre tiene la conciencia íntima de su grandeza, y la tiene ultrajada por la degradación; lo que, pues, necesita más esa conciencia es que la caridad la consuele y la vigore, levantando al pobre del abismo de sus humillaciones, y rehabilitándole á sus propios ojos, y á los de sus semejantes.

Y ¿quién sino Jesucristo podía rehabilitar y enaltecer al pobre? ¿Qué era el pobre antes que Jesucristo le embobiese, aún en esos pueblos y sociedades famosas cuya civilización tanto se pregona? Entonces, como ahora se hablaba mucho de la razón y del progreso de las luces, y aunque en otros términos, se declaraba en el teatro y en los libros, que todos los hombres son iguales y hermanos; sin embargo, ni una sola miseria se respetaba, y el pobre era una especie de proscripto, ó cuando más supernumerario en la familia humana, que tenía una existencia aparte, y como distinta de la de los demás hombres, y al lado de la clase que llamaban de los ciudadanos, pululaban los desventurados esclavos, viviendo entre el suplicio de la vida, y otro más cruel todavía, el suplicio del desprecio. Encerrados durante la noche como viles criminales en lóbregas é inmundas cuevas, y forzados por el día á apurar la vida en las mortíferas galerías de las minas, bien puede decirse que eran los privilegiados del oprobio, y del dolor; los propietarios creían favorecerles mucho dejándoles un sitio al sol, y un poco de ese aire libre que hasta los brutos respiran en los bosques. No sé, no acierto á decir hasta qué punto puede el hombre envilecer al hombre cuando la Religión no cuida de su dignidad, al considerar que no satisface con explotar la vida del hombre, ha llegado á explotar sus dolores, y su horrible agonía, al recordar que había una clase de hombres (los gladiadores) cuyo oficio era mantener para divertir á los pueblos!!

Y todo esto, y mucho más que esto pasaba bajo el imperio de la razón pura, sin que se haya levantado con nobleza una sola voz en favor de la dignidad humana vilipendiada.... sin que haya aliviado el peso de los oprimidos una sola lágrima de compasión! No hay que extrañarlo; la razón por medio de sus sabios decía, *«miseria cordia animi vitium est.»* *«Sapiens non misereatur.»*

Apareció, por fin, en el mundo la bella humanidad de Jesús, y en el acto mismo de nacer se verificó la rehabilitación del pobre. Hombreros que blasfemaban de lo que no entendían, se han escandalizado de que Jesús sea el hombre de la pobreza y los dolores; como si no bastase reflexionar un poco para comprender, que las humillaciones del hijo de Dios, aun cuando no fuesen indispensables en el orden sobrenatural para levantar al hombre caído, serían necesarias en el orden temporal para la rehabilitación del hombre desgraciado. Dios no se ha hecho hombre por algunos más ó menos, sino por todos los hombres, y ¿qué es el género humano sino una muchedumbre de pobres, salvo muy pocas excepciones? Era, pues, preciso que un Dios pobre sacara del oprobio á la pobreza, y la consagrara, digámoslo así, en su propia persona, y la divinizará con su muerte. De aquí el que el pobre cristiano no tiene ya porque avergonzarse de su condición al ver que el hombre Dios nace en un pesebre y muere en la cama dura y afrentosa de la Cruz, sin haber tenido mientras vivió aun donde reclinarse su dolorida y divina cabeza.

Aun llevé más allá Jesús su amor de predilección á los pobres, fundando su Iglesia sobre el firmísimo cimiento de la pobreza. En la sociedad del hombre con el hombre tienen la preeminencia los ricos, por una secreta y adorable disposición del Señor, así en la esfera del poder y de la ciencia, como en las de los bienes de fortuna, y en el goce de todas las criaturas. Pues bien; en la Iglesia, es decir, en la sociedad del hombre con Dios, este orden divinamente establecido por el criador, será también divinamente cambiado por el Redentor, y la preeminencia será, no ya para el rico, sino para el pobre, que es el ser privilegiado de la sociedad católica. Véase sino cómo son para ellos las primicias de la fe, pues los pastores fueron los primeros que conocieron y adoraron á Jesús reencarnado; para ellos son las primicias de la sublime predicación de Jesús; para ellos la promesa especialísima del reino de los cielos; para ellos el insigne honor del ministerio apostólico; para ellos el supremo poder en la persona de San Pedro para regir la Iglesia

á quien están prometidos, y no le faltarán, todos los siglos y los pueblos todos.... la Iglesia que sentada en el magnífico trono de la pobreza, ve inmóvil en la eternidad los reinos y las dinastías, rodeadas de todos los esplendores de la tierra, como pasan y caen los más soberbios, no menos que las humildes corrientes de los ríos en el abismo sin fondo de los mares.

Todo esto que parece, y es ciertamente mucho, realizar á los pobres, no es sin embargo más que la preparación de un designio infinitamente más glorioso para ellos. Hasta aquí sólo vemos á los pobres enriquecidos con grandes prerrogativas, y sobre todo con derecho al respeto y consideración de los demás pobres; pero examinése con atención la economía de la fe cristiana, y se verá que el pobre es el representante visible de los padecimientos de Jesucristo, porque todos sabemos que en el pobre que sufre, Jesucristo es el que sufre, que cuando el pobre pide, Jesucristo es el que pide, que cuando el pobre tiende la mano y recibe la limosna, Jesucristo es el que la tiende y la recibe; de modo, que donde quiera que vemos á un pobre que padece, no al hombre, sino á Jesucristo, es á quien debemos ver padeciendo.

El temor de que esta verdad, enseñada clara y terminantemente por nuestro Divino Maestro, fuese esteril como que abata la elevación del orgullo humano, le movió á sacar de ella una consecuencia práctica, y después de comunicar á los fieles su propia dignidad, les comunicó también su poder. Harto conocía Jesús nuestro corazón; y bien sabía que no tiene cortesanía la dignidad sin el poder, que es la dignidad solitaria de la desgracia. San Juan Crisóstomo dice con la profundidad que acostumbraba. *El pobre es el tesoro de Jesucristo.* Basta abrir la Biblia para convencerse de la omnipotencia del pobre fundada en la omnipotencia de la limosna, según el espíritu de Dios. Así es que para un cristiano lo que Jesucristo da, el pobre es quien lo da; Jesucristo da la verdad, el pobre es quien la da; Jesucristo da la paciencia, el pobre es quien da la paciencia; Jesucristo da la gracia y la gloria, el pobre es quien da esa gracia y esa gloria. Por eso es respetado el pobre cristiano, como quiera que tiene en su mano todo lo que el hombre necesita, todo lo que sólo Dios puede dar. Lo que asombra, si bien se considera es, que esta idea nueva, tan contraria á los sentidos y tan superior á la razón, esta idea tan opuesta á todas las preocupaciones, y á todas las miserias del corazón humano, haya penetrado en el mundo, hasta el extremo de transformar todas las ideas, todos los sentimientos y las relaciones todas. En efecto, ya es entre los verdaderos cristianos un punto de honra servir á los pobres, y visitarlos, y cuidarlos en sus propias casas, y en los establecimientos de caridad, y todos los días podemos contemplar con admiración miles de pobres voluntarios que renuncian á títulos ilustres, y bienes cuantiosos, para pasar la vida en la oscuridad y entre mil privaciones, devorados por el deseo ardiente de ser útiles á sus semejantes. ¡Gracias á Dios! el pobre cristiano puede recibir la limosna sin avergonzarse, porque la limosna no es un socorro que se tira con desden á la miseria, sino el tributo que pagamos á la soberanía de Jesucristo á quien representa el pobre, y sabido es que el soberano que pide ó recibe un tributo, no tiene por esto de avergonzarse.

¡Qué grande es bajo este punto de vista el cristianismo! Para entender mejor esta grandeza, quiero suponer un hombre eminente por su ciencia, su riqueza y su posición, un hombre verdaderamente extraordinario, rodeado de la pompa de los Reyes y de la gloria de los sabios y los vencedores, idolo á la vez y maravilla del mundo. Si este hombre se propusiese exaltar á todos los desgraciados y para conseguirlo dijese: «Sabed que yo soy cada uno de esos pobres que veis con cierta repugnancia y horror, casi en vivas carnes, y con el hambre, y la degradación retratadas en el semblante....» los hombres recibirían estas palabras como palabras de un loco, y lejos de creerle la escarmentarían unos, y otros se compadecerían de su demencia. Pues bien; Jesucristo ha dicho esto, y el mundo, lleno de tanta admiración, ha palpado la verdad de sus palabras, y hoy las creemos firmemente doscientos millones de católicos, y así las creyeron los últimos 18 siglos y así lo creerán las generaciones venideras hasta la consumación de los tiempos. ¿Quién sino el hombre Dios podía tener tal conciencia de su propia fuerza para acometer con seguridad la empresa de transformar radicalmente la condición moral de los hombres? ¿Quién sino Jesús tenía la necesaria superabundancia de dignidad para glorificar con su propia gloria todas las miserias, y las humillaciones todas de los hombres? Para obrar este prodigio bastó decir: *todo el bien que hagais á los pobres, á mí lo hacéis;*—esta sola palabra ha sido, y será infinitamente más poderosa y fecunda, que las palabras y los esfuerzos de todos los legisladores con sus leyes, y de todos los filósofos con sus vigiliat y sus libros. Esta palabra verdaderamente divina resonó por cuantos son los ámbitos del mundo, y el mundo, al oírlo, no pudo menos de postrarse ante la nueva majestad de la desgracia, ante la augusta soberanía de la indigencia.

El Chantre de Salamanca.—Setiembre de 1864.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
7035 fanegas de trigo.
2373 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
678 arrobas de carbon.
131 vacas que componen 40104 libras de peso.
720 carneros que hacen 18329 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon	Quartos
	arab.	libra.
Carne de vaca.	54 á 59	18 á 24
Id. de certero.	78 á 80	18 á 24
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	» á »
Tocino añejo.	83 á 85	30 á 32
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 130	46 á 60
Acete.	65 á 67	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	» á »
Garbanzos.	42 á 62	12 á 14
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentijas.	19 á 23	8 á 12
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 65	20 á 22
Patatas.	5 á 7	2 á 3

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DIA 25 DE OCTUBRE DE 1864.

	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. 3 consolidado.	48-50, 70 60	» »
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id.	» »	» »
Titulos del 3 p. 3 diferido en el Gran Libro.	43-50, 75 80	43-60 »
Material del Tesoro preterente con interes.	» »	» »
Idem sin interes.	» »	» »
Participes legos convertibles á 3 p. 3.	» »	» »
Idem del 4 y 5 por 100.	» »	» »
Deuda amortizable de primera clase.	» »	» »
Idem amortizable de segunda idem.	» »	» »
Deuda del personal.	» »	24-20 »
Deuda municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	» »	» »
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. Idem de 2 000 rs.	» »	94-50 p
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	» »	95-25 p
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. Idem 1.º de Julio de 1850 de 4 000 rs.	» »	93 »
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	» »	92-05 »
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	» »	107 p
Acciones del Banco de España.	» »	89-80 p
		176 »

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Octubre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.	
6 m.	690.59	7.4	9.3	S. Cubto.
9 m.	691.02	8.3	11.6	S. Casi c.º
12 m.	690.21	11.3	14.1	S. O. Id. id.
3 tar.	689.93	11.4	13.9	S. O. S. Ms. ns.
6 tar.	690.57	8.8	11.0	O. N. O. Id. id.
9 noch.	690.84	7.7	9.6	S. S. O. Casi ll.
Temperatura máxima del día.		11.9	14.8	
Temperatura máxima al sol.		14.6	18.3	
Temperatura mínima del día.		6.6	6.2	
Evaporacion en las 24 horas.	1.1			milímetros.
Lluvia en id. id.	0.1			idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Al-bacete, Avila, Badajoz, Cáceres, Leon, Oviedo, Pamplona y Zaragoza.

JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA.

DIRECCION DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.—Observaciones meteorológicas del día 25 de Octubre de 1864.

LOCAL.	Altura barométrica á 0º en milímetros.
--------	--